

LA VIDA DE ORACIÓN DE LA IGLESIA PRIMITIVA

1. Resumen

En Hechos 4 vemos a la iglesia primitiva como un “nuevo templo” donde el cielo y la tierra se encuentran por medio de la oración. Dios ya no habita en un edificio de piedra, sino en su pueblo rescatado por Cristo: hombres y mujeres llenos del Espíritu, que oran, obedecen y dan testimonio con valentía en medio de la oposición.

Al observar la oración de la iglesia tras las amenazas del Sanedrín, vemos que antes de pedir algo, ellos adoran: reconocen a Dios como Creador y Soberano, recuerdan las Escrituras (Salmo 2) y entienden que nada escapa a su plan. Desde esa perspectiva piden algo muy concreto: no seguridad ni comodidad, sino denuedo para seguir predicando a Jesús. La oración les da perspectiva, los ancla a la soberanía de Dios, mantiene la obediencia como prioridad y produce unidad y poder espiritual en medio de una cultura hostil.

2. Puntos principales

- La iglesia es el nuevo templo donde Dios habita: no un edificio, sino una familia rescatada por Jesús y llena del Espíritu Santo.
- La oración es el punto de encuentro entre el cielo y la tierra: nos recuerda quién es Dios (Creador, Soberano) y quiénes somos nosotros (dependientes de Él).
- La iglesia primitiva nació orando, perseveraba en la oración y su primera respuesta ante la persecución fue reunirse para orar.
- Su oración comienza con adoración y visión bíblica: citan el Salmo 2 y reconocen que aún la oposición está bajo el plan soberano de Dios.
- En lugar de pedir venganza o comodidad, piden valentía para seguir predicando y que Dios extienda su mano con señales y milagros.
- La oración mantiene la obediencia como prioridad: el llamado a glorificar a Dios y dar testimonio de Cristo está por encima del miedo.
- La oración trae unidad: oran “unánimes”, derribando barreras sociales y culturales, convirtiéndose en una comunidad contracultural de amor, generosidad y esperanza.

3. Preguntas para reflexión

- ¿Mi primera reacción ante los problemas y amenazas es orar o es preocuparme, quejarme y reaccionar en la carne?
- ¿Cómo se ve en mi día a día que creo que Dios es Creador y Soberano, también sobre las circunstancias difíciles?
- Cuando oro, ¿comienzo adorando a Dios y recordando su Palabra, o voy directo a pedir soluciones a mis problemas?
- ¿Qué ocupa el centro de mis peticiones: comodidad y seguridad, o obediencia y valentía para cumplir la voluntad de Dios?
- ¿Estoy permitiendo que la oración en comunidad (con iglesia, familia, semilla en casa) forme mi perspectiva y fortalezca mi fe?
- ¿De qué maneras concretas la oración podría traer más unidad en mi iglesia y en mi hogar?

4. Aplicación práctica

- Apartar diariamente un tiempo específico para orar, comenzando con adoración: reconocer a Dios como Creador y Soberano antes de presentar peticiones.
- Orar con la Biblia abierta (por ejemplo, Salmo 2, Salmo 42 o Hechos 4), usando el texto para alimentar las palabras de mi oración.
- Hacer una lista de áreas donde estoy inquieto o temeroso y, en vez de pedir solo alivio, pedir valentía y obediencia en medio de esas situaciones.
- Integrarme a un grupo de oración en la iglesia para orar regularmente por la obra de Dios y por la misión.
- Evaluar mis prioridades a la luz del llamado principal de Dios: glorificarle y disfrutar de Él, y pedir que la obediencia a Cristo sea el eje de mis decisiones.
- Pedir al Señor que mi congregación sea un “microedén”: un lugar de gracia, unidad, generosidad y esperanza para los que sufren y no conocen a Cristo.
- Esta semana, orar específicamente por una persona no creyente y buscar una oportunidad para hablarle de Jesús con mansedumbre y denuedo.